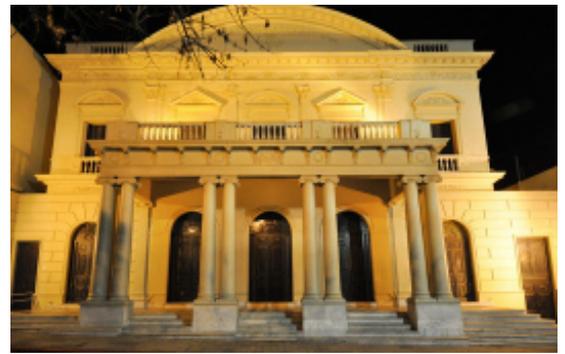
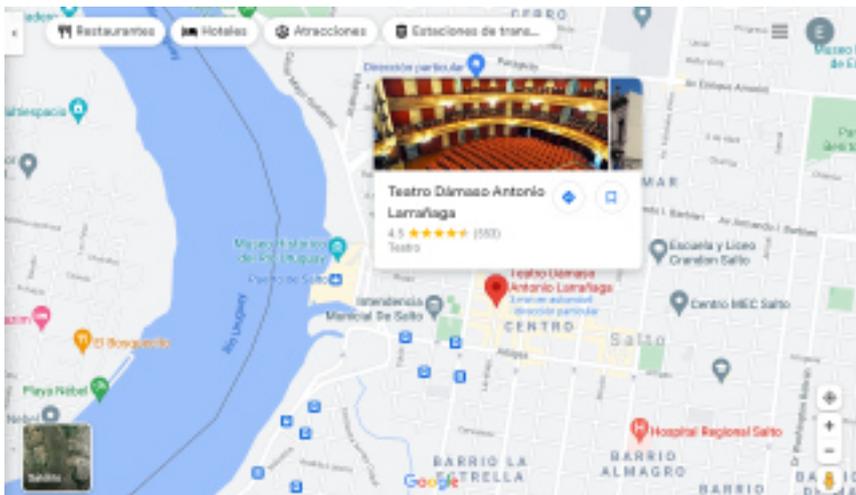


TEATRO LARRAÑAGA



RESEÑA HISTÓRICA

La historia del Teatro comienza el 12 de julio de 1880 cuando el entonces Jefe Político, Cnel. Teófilo Córdoba, reúne a un grupo de vecinos para exponer la necesidad de contar con un teatro lírico acorde a las exigencias de la época.

La comisión creada con este fin, encomienda al ingeniero inglés Robert Alfred Wilkinson, en ese entonces encargado de la construcción del Ferrocarril del Noroeste, la elaboración de los planos y al Sr. Antonio Guggeri la construcción del edificio.

El Teatro se inaugura el 6 de octubre de 1882. A partir de entonces y hasta 1932, conoce su primer período de esplendor durante el cual por su escenario pasan prestigiosas compañías europeas y americanas del Arte Lírico y Escénico.

En 1932 es llevado a remate, cerrado y abandonado hasta 1947 año en que Don Carlos Dutra, Presidente de la Comisión de Teatro lo rehabilita.

Los trabajos de remodelación estuvieron a cargo del Arq. José María Ambrosoni y los de pintura a cargo del artista Enrique Albertazzi.

En 1953 pasa a ser propiedad de la Intendencia Municipal de Salto. El entonces Intendente Arq. Armando I. Barbieri decide repararlo a través de los Arqts. Herrera Mac Lean y José María Ambrosoni.

Nuevas reparaciones se realizan en 1977, 1980 y 2006 a la fecha. El edificio fue construido conforme a las exigencias programáticas y adelantos técnicos de la época, destacando principalmente su calidad acústica.

Se estructura conforme al tipo arquitectónico de teatro moderno que crea Europa en el siglo XVIII: Teatro en Herradura con platea y varias galerías, amplio telón de boca y profunda escena, retomando los emblemáticos teatros: La Scala de Milán, San Carlo de Nápoles, Bolshoy de Moscú, Teatro de la Ópera de París, Colón de Buenos Aires.



A diferencia de estos grandes conjuntos arquitectónicos de inserción urbana exenta, este teatro, por su capacidad se resuelve con dimensiones más reducidas y en un predio acotado entre medianeras. No obstante ello, es de destacar su implantación en la cuadra a través de una resolución retranqueada del volumen principal y un adelanto hacia la línea de edificación de la loggia de acceso. El retiro frontal facilita la percepción y comprensión global y simbólica del programa que alberga.

Su fachada ecléctico- historicista se organiza en torno a un pórtico de acceso de columnas jónicas geminadas, que contiene la escalinata y las tres principales puertas al vestíbulo y remata en la balaustrada de la terraza del foyer de planta alta. El nivel superior que corresponde al foyer, se expresa al exterior con vanos coronados alternativamente con frontones rectos y curvos de vertiente claramente manierista italiana. El conjunto de la fachada, articulada con pilastras corintias remata con un gran frontón curvo cuyo tímpano estuvo oportunamente decorado con temas alusivos a la Música. En el interior se destaca la unicidad espacial lograda por la audacia de los volados de sus 4 galerías, y por la continuidad cromática y efectos decorativos de paredes, cielorraso y telón de boca. Estos elementos decorativos, así como el equipamiento de su interior fueron ejecutados por destacados artesanos salteños, o adquiridos en Europa.

La solución dada al interior del conjunto hace de este teatro un exponente emblemático de las intenciones ilusionísticas y retóricas del barroco europeo, a la vez que, particularísima para edificios de esta escala, muestra el boato a través del cual la sociedad salteña de entonces pretendió identificarse.

3000 PROGRAMAS

El aprovechamiento integral del Larrañaga está demostrado por una colección de casi 3000 programas, que cuenta con documentos que van desde el año 1890, que felizmente han sido rescatados de los sótanos del teatro y que suponen un trabajo de conservación hecho en acuerdo entre la Comisión Departamental del Patrimonio y la Escuela Universitaria de Música de la Región Norte.

La presencia de grandes artistas en nuestra ciudad tuvo que ver con las facilidades de comunicación a través del río entre Buenos Aires y Salto, eso hacía que fuera más fácil traer gente de Buenos Aires que de Montevideo. No es un mito, está probado por estos programas, que las compañías venían primero acá. Por decirles un nombre, Andrés Segovia, uno de los grandes maestros de la música del S. XX, estuvo en el teatro Larrañaga... Al teatro vinieron una cantidad de artistas de primerísimo nivel. (Fragmento entrevista Esc. Enrique Cesio | enero 2009)



Autor: Ing. Robert Alfred Wilkinson | **Constructor:** Antonio Guggeri

Fecha de construcción: 1882. **Valoración patrimonial:** paisajístico y social (muy valioso), arquitectónico (excepcional), histórico y social (muy valioso), económico (valioso). **En base a relevamiento realizado por Arq. Luis Vlaeminck (coordinación general), Arq. Ana Grasso, Guillermo Dalmao, Gastón Scapula, Flavio Sellanes, Sebastián Portugal**